NUMERO 103 • AÑO III 27 DE ABRIL DE 1974 20 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



Agenda privada de Pero Núñez

SI, mucho han subido las cosas, pero que un proyecto de reforma del puerto deportivo de Benalmádena haya pasado de 260 millones de pesetas a 780, aun con las «notables mejoras» de estos casos, es buena subida. Y que el Ayuntamiento lo adjudicase a una empresa sin licitación previa, le ha parecido asunto sospechoso al gobernador de Málaga, que ha anulado los acuerdos municipales. ¿Tendrían los ediles del municipio algo que ver con la empresa concesionaria, «Benalmádena, S. A.»? No lo sé. A lo mejor lo sabe el gobernador.

LOS aragoneses están protestando masivamente por el proyecto de trasvase del río Ebro hacia Cataluña. Eso sí, aún no he tenido noticia de que nadie pida que la cantidad de agua que se lle-



ven de su río se la devuelvan en Vichy Catalán. Y no sería ese un mal negocio para los aragoneses.

ESO de que la Jefatura Central de Tráfico haya organizado una «Operación retorno» para el 14 de abril, aunque tal día cayera este año en domingo de Pascua, me parece de muy dudoso buen gusto, por perfecta que le haya salido. Aún hay por ahí gente que puede confundir la operación. Y así se explica uno que, días antes, los bomberos de Madrid inauguraran su trabajo el «Día del amor fraterno» retirando una bandera republicana instalada en el barrio de Extremadura.

PUES antes, andar en pelotas por en medio de la gente estaba mal visto; pero ahora, desde que el desnudismo se llama «striking», hasta en el cogollo de Cáceres aparecen cuatro jóvenes en su propia piel y aderezos practicando el deporte de moda. Pero en Cáceres, no sé por qué, uno no puede imaginarse que termine bien un asunto así; por lo que no me extraña que los cuatro jóvenes hayan finalizado dando con sus desnudas posaderas en los banquillos del Juzgado.

DICEN que ha comenzado ya el futuro. Pero como futuros hay infinitos, y encima no están numerados, vaya usted a saber si el futuro que ha comenzado es el mío, el de un estudiante de económicas o el de un ministro de Primo de Rivera. Que todo es relativo, quiero decir, ea, y que todo está bien dicho cuando nada se dice.

«LAS riquezas del mundo deben servir para beneficio de todos», ha dicho el Papa Pablo VI a los reunidos en la ONU. Comprometida frase, si se tiene en cuenta que a la ONU van los ricos de los países ricos, pero también los ricos de los países pobres, a quienes no estoy muy convencido de que les



interesen tablas rasas en los repartos de riqueza. O sea, que a lo mejor, ni puñetero caso le hacen.

EL tradicional recogimiento de las procesiones españolas de Semana Santa se ha visto este año incrementado por el natural recogimiento a casa cuando estaba lloviendo, que ha sido muchos días. Lo que se dice una Semana Santa recogidísima.

EN Sevilla, como es costumbre, al dolor de la Semana Santa ha seguido la alegría de la feria de abril. De la saeta con fondo de tambor, a las sevillanas con castañuelas. ¡El mundo que dé vueltas y se jorobe, que aquí bailamos a todos los sones, hasta cuando Madrid no lo decreta!

ESTA dando mucho que hablar eso de las incompatibilidades parlamentarias. Se pretende que, quienes tengan un alto cargo «dédico» en la Administración, no puedan valerse de su privilegio para llegar a un sillón de las Cortes. Ahora que, para incompa-



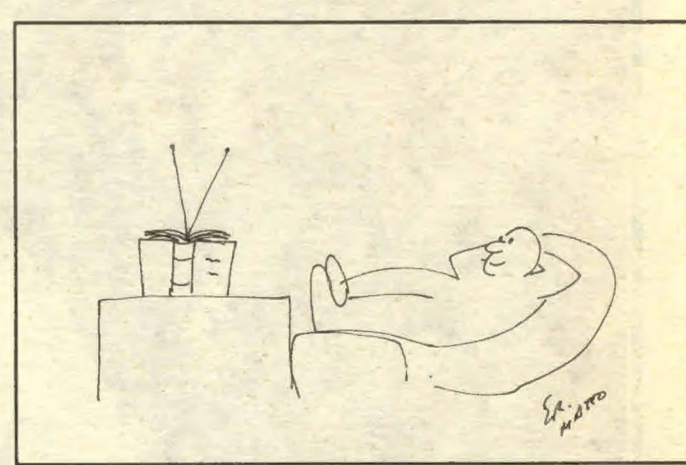
tibilidades parlamentarias, las de miles de súbditos de profesiones más o menos manuales, que no llegan a las Cortes ni aunque se lo prohíban.

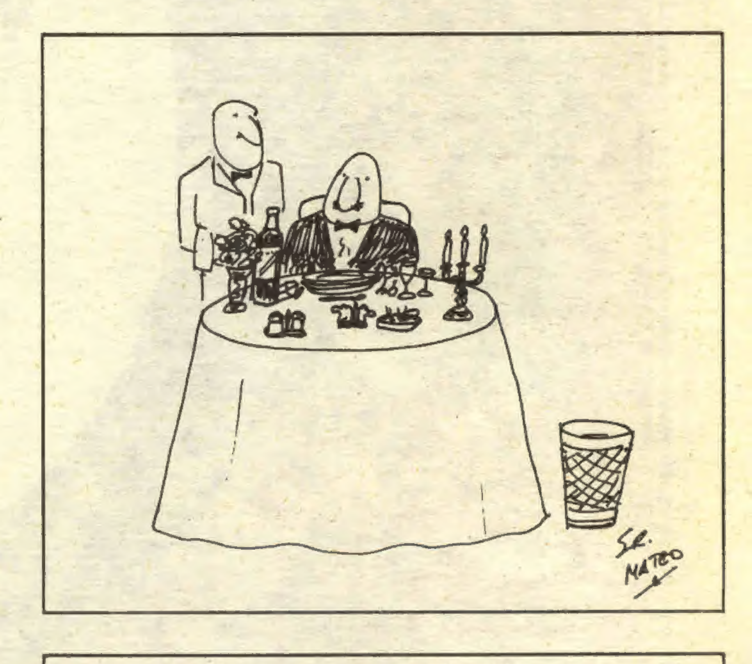
COMO se sabe, encontrar ciertas marcas de tabaco canario en los estancos es trabajo de Sherlock Holmes. A veces, si la estanquera es muy amiga de uno, llega a darle dos paquetes envueltos en un papel de periódico, para que no los vean otros clientes. La primera reacción del defraudado es odiar a la estanquera. Pero ella, lo más que hace, es racionar a su antojo lo que ya le racionan. ¿Y por qué se lo racionan a ella? ¡Ah, eso es mejor no pensarlo, por si se llega a la separatista conclusión de considerar extranjeros a otros españoles! Y los separatismos, ya se sabe...

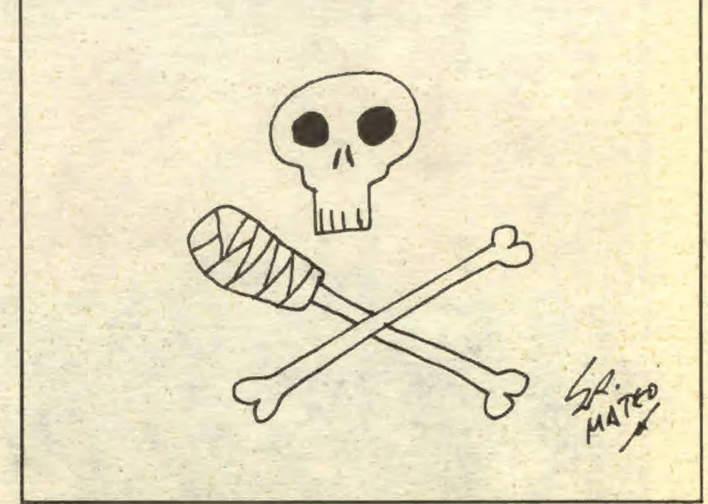
ESTAN dándole tanto bombo a «la batalla de Glasgow» entre el Atlético de Madrid y el Celtic, que no me extrañaría que algún exaltado intentase nor ahí levantar un monumento conmemorativo al estilo del de El Escorial. Y no es para tanto, digo yo. Sobre todo, en los actuales momentos económicos.

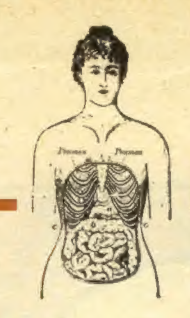
PIENSO que todos los españoles deberíamos de salir a la calle con un clavel en la solapa, no fuera a llegar la primavera política un día de éstos y nos coja desprevenidos.











BOLERO DE LA PARTICIPACION Y LA APERTURA

Es muy raro el día en que el periódico o las revistas no traigan un artículo sobre la participación y otro sobre la apertura. Se ve que los comentaristas de nuestra política le han cogido el tranquillo al asunto y han descubierto la fórmula de ganarse las dos mil pesetas de ritual dándole a la tecla del aperturismo y de la dichosa participación orgánica. No creo que nuestros escritores políticos sean masoquistas. Simplemente se trata de ganarse una honrada pasta para que sus dignas esposas puedan seguir acudiendo al supermercado para llenar la cesta de la compra con la cabeza muy erguida.

A medida que pasa el tiempo estoy más convencido de que la participación y la apertura sólo consisten en poder escribir sobre la participación y la apertura. Como aquí estamos acostumbrados a navegar en abstracto puede suceder que a fuerza de contemplar esas dos palabras mágicas en los titulares el ciudadano llegue a creer que leyendo un artículo sobre la participación ya participa o que dándose por enterado de una noticia sobre la apertura ya está abierto. La verdad es que la gente se conforma con poco y siempre hay alguno que pica.

Personalmente ignoro el significado de esa dichosa participación de la que tanto se habla. No sé en qué diablos podemos participar los españoles; no sé si el asunto se refiere al eurofestival o a las olimpiadas o al campeonato mundial de tiro de pichón en el que siempre quedamos nosotros campeones del mundo porque España es el único país donde está permitido matar pichones. Como uno nunca lee esos artículos sobre la participación tal vez ignore que se refieren a la cosa política, pero si es esto yo no me meto porque después de tantos años no se me ocurre absolutamente nada. Tal vez sugerir con timidez que mediante un feroz decreto se cambien de la noche a la mañana los boletos de las quinielas por papeletas de votos. Es un decir.

Personalmente también ignoro el significado de la apertura si ya es primavera y están abiertos todos los puertos de montaña. En resumidas cuentas uno ya ha cumplido con su obligación: ha escrito otro artículo sobre la participación y la apertura sumándose a la orquesta general y ahora se dispone a esperar el día de cobro para recibir las dos mil pesetas menos el descuento de rigor.

VICENT









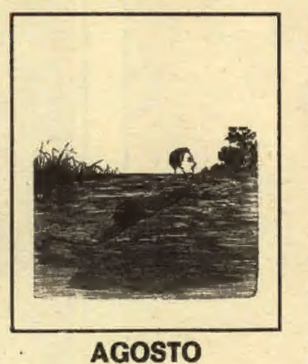


HASTA DONDE NOS LLEGARA EL AGUA AL CUELLO EN LOS MESES VENIDEROS

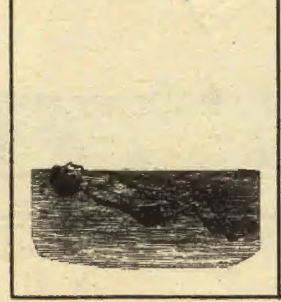

MAYO


JUNIO


JULIO


AGOSTO


SEPTIEMBRE


OCTUBRE


NOVIEMBRE


DICIEMBRE

HE ESCRITO UNA HOMILIA

HASTA aquí mi contribución a la literatura burguesa, como dijo el otro. A partir de ahora ya sólo voy a escribir homilías y recursos de contrafuero, según la coyuntura. Hay que politizarse, hay que concienciarse. Ya está bien de sonetos a Violante y pijaditas surrealistas. Como dijo otro que no es el de antes, hay épocas en que cantar a los árboles puede ser una traición al alcalde.

—¿Y qué prepara usted ahora? —me preguntan los audaces entrevistadores, no sin antes haberme preguntado cuál es mi color preferido, que es una cosa que preguntan siempre—. Y les digo que preparo un recurso de contrafuero y una homilía. No sé cuál de las dos cosas sacaré primero. Depende de cómo vayan la Liga y la Copa en las Cortes, por lo que se refiere al recurso. En cuanto a la homilía, depende de cómo vaya la denuncia del Concordato, de lo que me aconseje mi amigo el señor Garrigues y de cómo vea la salud de monseñor Añoveros. Ya sé que las homilías son un género reservado a los religiosos, los canónigos y demás beneficiarios, pero un hombre de nuestro tiempo, un intelectual católico, como yo, debe echar sobre sí todo el peso de la responsabilidad y de la homilía. En cuanto a los recursos de contrafuero, también sé que son el género literario nato de los procuradores en Cortes. Pero yo me presenté a procurador en su día. Llevo toda la vida presentándome, en realidad. He tratado de salir por el tercio familiar, por el Tercio de Flandes, por el dedo, por todo. Y nada. Pero no por eso voy a privarme de escribir recursos de contrafuero, que es un género que siento y para el que creo que estoy dotado. Y lo mismo con las homilías. No serví para seminarista porque no daba la talla, pero tengo pluma de homiliísta, eso se nota. De modo que sigo trabajando en mi homilía. A ver si encuentro una parroquia de extramuros donde me dejen leerla un domingo que no haya partido por la mañana. En cuanto al recurso de contrafuero, me parece que tengo que echarle más garra y meter algo de la unidad de los hombres y las tierras de España.

FRANCISCO UMBRAL

UNA OVEJA ESCRIBE A «HERMANO LOBO»

El director de la revista me encarga que apostille respetuosamente una carta recibida en la Redacción, firmada por una oveja. Vaya por delante nuestro agradecimiento a la amable lectora. Y es que realmente nosotros practicamos la apertura respecto a las ovejas. Sin más, reproducimos la misiva.—LICANTROPO.

Señor Director de HERMANO LOBO
Breñas del Monte.

Muy señor mío:

Esta es para decirle que, a diferencia de mis compañeras, "Hermano Lobo" no me parece la oveja negra de las revistas de humor. Comprendo que también las ovejas tienen su problema humano, como bien sabemos por las charlas del señor Rodríguez de la Fuente. ¿Es una oveja negra "Hermano Lobo"? Como sabrá usted, entre las ovejas no suele decirse que la oveja tal o la oveja cual es la oveja negra, sino el garbanzo negro. Lo de la oveja negra lo dicen los garbanzos, como lo de bala perdida no lo dicen las balas, sino los fusiles.

Bueno, pues sea lo que fuere, ésta es para decirle que ustedes no me parecen la oveja negra, ni el garbanzo negro, ni una bala perdida. Aquí somos treinta y tres millones de ovejas, casi todas, de la derecha, pero organizadas en un aprisco en el que no hay luchas intestinas. ¡Porque usted no sabe lo que fueron las ovejas durante el nefasto siglo XIX! Por eso disculpo que mis conciudadanas me pongan como chupa de dómine cada vez que leo "Hermano Lobo". También sabrá que el culto a San Francisco de Asís está prohibido. Dicen que el lobo al que amansó el santo era una oveja con piel de lobo, a sueldo de una potencia extranjera. Todo esto no me importa. Yo me he echado al monte, como lo oye, y allí leo "Hermano Lobo" y lo que se tercie. Somos unas cuantas, que hemos formado una tendencia.

Mi petición es ésta: ¿Podría yo escribir algo en su revista, para dar idea a sus lectores de nuestros problemas? También hago versos. Me gustaría escribir con seudónimo, ya comprenderá las razones. Si usted, tan aperturista, permitiese a una oveja escribir en "Hermano Lobo", acaso alguna vez las cosas cambiarían entre nosotras. En fin, le ruego una contestación.

Suya que lo es,

OVEJA LANOSA



HERMANA HORA

El sábado 13, el domingo 14, estaban mal soldados; por el resquicio astronómico que dejaban se nos perdió una hora. ¿Dónde estás, hermana hora? Hay que sospechar que era la hora en que iban a pasar cosas importantes, y por eso nos la quitaron. Podía ser la hora de «cuando llegue la hora»; la que Quevedo llamaba «la hora de todos». O la hora H de los planes militares.

Los que tenían que nacer en ella se habrán quedado suspendidos en el vacío, entre el ser y el no ser; y los que iban a morir no sabrán nunca más arrancarse a su agonía. No se encontrarán nunca las personas que iban a conocerse en esa hora, ni podrán desligarse las parejas que estaban abrazadas cuando faltó la hora.

Como un trozo de película —la película de la vida— cortado por la censura, se nos ha ido esa hora, dejando sin sentido todo lo que nos está pasando después. Hasta que, con los años, venga una apertura y se nos devuelva el trozo de celuloide que nos falta para entendernos.

Nos dicen que es para el ahorro de energía, y nos callamos. La palabra energía protege ahora a quien la pronuncia; lo que se ampara en ese santuario es intangible. La que llega tarde a la cita, retocándose todavía el pelo y chupándose los labios, explica: «Es que estaba ahorrando energía», y el amante se calla. La cajera que nos exige el nuevo precio, el político cuyos planes no se realizan, el aperturista que no abre, el que no logra amar como es debido, el que nos sirve frío el café del desayuno de después del desayuno, el niño que no hace sus deberes, se disculpan: «Es por el problema de la energía». Y nadie osa nada contra ellos.

Y con esa disculpa se nos fue la hermana hora. Dejándonos raros, incompletos. El consciente, el que lo sabe siempre todo, nos explica que no es nada, que el cambio de horario es una simple convención, y que el tiempo es el tiempo. Nos resistimos. Se nos ha enseñado que el tiempo es un reloj. Y que las convenciones son todo. Formamos una sociedad convencional, surgida de una educación convencional: tenemos unas vidas convencionales dentro de un país convencional. Nuestra razón es convencional. Y la política son unos principios, el año es un calendario y el tiempo es un reloj. Somos el pueblo de «lo que debe ser», de «siempre ha sido así», de «así ha de ser»; y si apuramos nuestras preguntas, somos el pueblo del «porque sí», que es la convención de todas las convenciones.

Y ahora estamos esperando que nos devuelvan la hermana hora perdida. Para que pase en ella todo lo que tenía que haber pasado y nunca pasó. Quizá nos la devuelvan, por decreto, cualquier invierno. Pero entonces será demasiado tarde. Siempre nos quieren devolver a destiempo las horas, o los años, que nos quitaron. En los que tenía que haber pasado lo que nunca pasó.

HERMANO FRANCISCO



¿POR FIN PARTIDOS POLITICOS?

Al parecer, la cosa, aprovechando la favorable coyuntura económica mundial, va en serio. A falta de los últimos trámites que legalicen su existencia, veintisiete partidos políticos tienen registrado ya su saludo multitudinario. Helos aquí, en exclusiva mundial de Hermano Lobo:







Rincón de la mujer



COMPRANDO EL ATICO

La especulación del suelo y el desafuero de algunas inmobiliarias están llegando a extremos alarmantes. Así se ha dado el caso de nuevos matrimonios que han comprado un ático de siete metros cuadrados para vivir cómodamente y pagarlo en largos plazos, y a la mañana siguiente, cuando han ido a levantarse, se han encontrado con que la astuta inmobiliaria les había sustraído durante la noche noventa centímetros de terraza o de office. Parece que el nuevo fraude inmobiliario consiste en sustraerte por la noche lo que te han vendido por la tarde, de modo que un día te quitan una baldosa, otro día el cuarto trastero, y cuando quieres darte cuenta sólo te queda el retrete para todo. Aquí vemos a un ama de casa madrugadora y precavida, dispuesta a no dejarse engañar, que todas las mañanas lo primero que hace, cuando consigue zafarse de su marido Iberia, que es un poco besucón, es medir los pies de la terraza, del living y del dormitorio, a ver si están como estaban, no sea que los agentes inmobiliarios hayan venido durante la noche, o mientras ellos estaban en el cine, a llevarse tres metros cuadrados habitables. Ya sabe usted, señora, que todos los días, al acostarse y al levantarse, debe hacer lo mismo. Y si el ático mide menos y le dicen en la constructora que habrá encogido con el rocío, presente una reclamación al Nuncio, que ahora está de buenas por lo de Añoveros. Hay que acabar de una vez con la especulación y el fraude. ■ U.





SUCESOS

Juega a las quinielas y gana doce millones de pesetas que invierte de nuevo en quinielas y los pierde. Se suicida golpeándose las sienes con una bota de futbolista.

• • •

Mata a su esposa y se arrepiente, pero en un ataque de lucidez lo niega (lo del arrepentimiento, claro).

• • •

Se sube a sí mismo abusivamente el precio de sus placeres más íntimos. Arrepentido, se denuncia al INDIME.

Se desnuda en la vía pública para fomentar en su prójimo la virtud cristiana de vestir al desnudo, pero es detenido y juzgado.

• • •

Se suicida arrojándose desde el quinto piso sobre un salario mínimo que tuvo que ser hospitalizado.

• • •

Abandona a sus abuelos en un cubo de la basura.

Se arroja desde un acantilado para salvar a un bañista con tan mala fortuna que cae sobre una roca y se queda tieso. Con grandes dificultades, el bañista, que sólo estaba haciendo el muerto, pudo llevar el cadáver del voluntarioso difunto hasta la playa.

• • •

Arroja toda su fortuna a la calle, pero nadie se ocupa de recoger los sesenta céntimos tan locamente despreciados por su propietario.

AGENCIA JAPETO







LOS HIJOS DEL ORO

Son muchos los jóvenes que, en el mundo, se balancean de la más frondosa rama de un árbol, cuyas raíces se abrazan a tesoros dorados de dorados capitales. A estos jóvenes, a estos hijos del oro, quiero dedicarles algunos consejos, para frenar la impaciencia lógica de ver al progenitor horizontal, silente y absolutamente quieto.

Amigo mío, amigo joven, hijo del oro, si tu p.:dre goza de una excelente salud, no debe ello entristecerte ni sumirte en una constante melancolía, que podría menoscabar tu salud propia. Debes mostrarte risueño, apacible, contemporizador, obediente y educado, aunque para ello tengas que hacer de tripas corazón.

Amigo joven, hijo del oro, debes vigilar tu dieta, especialmente por las noches, con el fin de evitar esas pesadillas que te despiertan sobresaltado, en las cuales te ves en un cementerio, depositando a tu padre en su última morada, en tanto una leve sonrisa de ¡por fin! bailotea en tus labios ligeramente abultados.

Hijo del oro, amigo mío, cesa de comprar novelas truculentas, mediante las cuales crees poder aprender sistemas ocultos de eliminación de seres vivos sin dejar rastro. El criminal nunca gana. Esto sólo se consigue en excepcionales casos que la prudencia me aconseja omitir.

Amigo joven, amigo mío, hijo del oro, si tu padre llega un día a casa, mostrando señales de agotamiento o con síntomas de repentina enfermedad, que ello no te haga saltar de gozo ni exhalar gritos de euforia. Quedarías súbitamente en evidencia y sin argumentos que justificaran tu lógica algazara. Al contrario, muérdete los labios, aprieta los dientes, dibuja una mueca semejante a una sonrisa, y acarícíale el cabello, tal vez ya blanco, a la vez que le dediques unas palabras de consuelo. No cuesta nada.

Amigo mío, hijo del oro, jamás desbordes tu impaciencia. Tu padre hizo una fortuna con esto, con lo otro y con lo de más allá. Y si no trabajó, sabe Dios qué extrañas razones tuvo para no hacerlo. Entre tanto, mantente a la espera, sereno. Piensa que una vez su fortuna pase a tus manos, podrás hacer honor a tu estirpe. Y hasta puede que rectifiques fallos que él tuvo en vida, dándole tu apellido a tus descendientes de cocina y doncelleo.

Hijo del oro, mis consejos están desprovistos de todo egoísmo. Te los doy porque te conozco y te comprendo. Porque yo también he pensado como tú. Porque me identifico con tu problema. Porque la vida tiene unas leyes que nadie puede mudar. Porque es humano que así suceda.

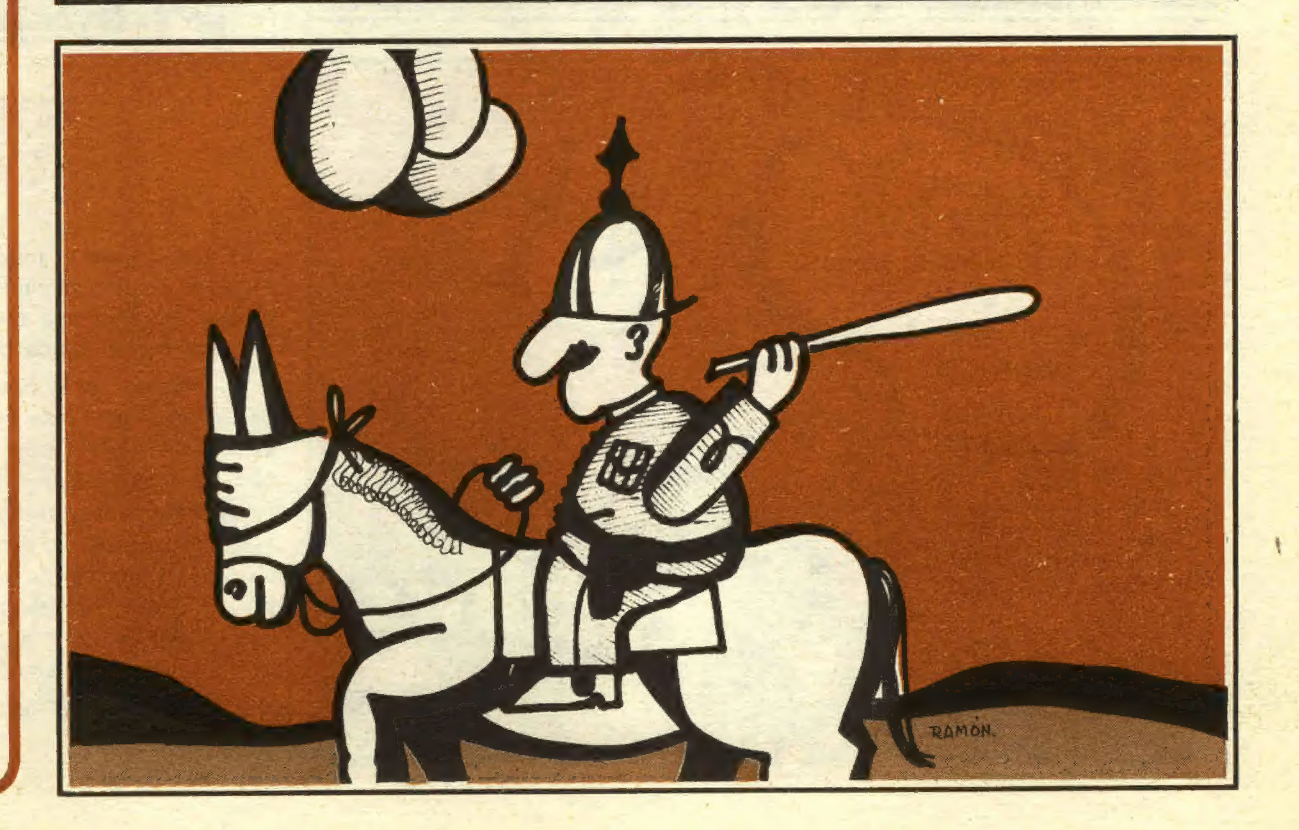
Y porque soy tu padre.

COLL









MATERIAS PRIMAS

ANTES HABIA MAS



ANTES era una hermosura. La materia prima, por ejemplo. Salías al campo y se te embarraban las botas de materia prima, y volvías a casa con los bolsillos llenos de materias primas: feldespatos, uranio, garrapatas, agua mineral, pirita de cobre, todo. Ibas sacándolo en lingotes y se lo regalabas a la familia. Esto para ti, esto para ti. A una novia que yo tuve le regalaba pirita de cobre todas las semanas. Y venga de pirita.

Las hembras lo mismo, claro. Podías meter la mano por donde quisieras, que la sacabas llena de materia prima. Las hembras también estaban llenas de materia prima, y no como ahora, que sólo sacas desodorante, champúes, cremas, lociones, leches tratantes y cosas vitaminadas. Antes había más de todo. Y yo creo que es por los pobres, claro. En mis tiempos, la materia prima la tenían los señores y los ricos, en sus fincas. La finca siempre estaba a reventar de materia prima, que ya no cabía en los pajares ni en ningún sitio, y por navidades les dábamos un poco de materia prima a los pobres, para que se hiciesen un portal de Belén o se echasen unas medias suelas. Pero luego ha venido la rebelión de las masas, que ya lo dijo Ortega y Gasset, y como hasta los gatos quieren zapatos, pues resulta que se está acabando la materia prima.

Si es que no puede ser. Las cosas estaban bien como estaban. Ahora, con el reparto de la riqueza, la contribución sobre la renta, la igualdad de oportunidades y los convenios colectivos, ya no

ha
lu
se
do
sp
ve
E
al
ca
ve
u
E
ya
Y
ví
ri
ñ







MATERIAS PRIMAS QUE NUNCA ESCASEARAN EN ESTE PAIS

Cuando todo el mundo esté con una mano detrás y otra delante, nosotros seguiremos tan panchos. Gracias a nuestra tradicional amistad con los países árabes, he aquí una somera relación de artículos y preposiciones de primera necesidad que nunca han de faltarnos, nunca:

Confianza en el futuro, unidad entre los hombres y las tierras de España, redondeces de Rosa Morena, bigotitos, años de Sarita Montiel, arrugas de Lola Flores, plumazos de Raphael, estadísticas, pases de pecho, discursos, bandas desarticuladas, paella valenciana, años de tranquilidad, mustio collado, jotas aragonesas, presidentes de algo, ex presidentes de algo más, asociaciones de padres de familia, monosabios, Manolos Escobares, pasodoble te quiero, imitadores de estrellas, señores que dicen mire usted cómo se me ha quedado el dedo, huevos fritos con patatas, sobriedad castellana, desde Santurce a Bilbao, en igual período del año anterior, con el mismo ceremonial que a su llegada, Marifés de Trianas, gooooooooool.

Y otras 312.369 cosas que tampoco sirven absolutamente para nada.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

A

de cr
siguie
Fáb
y plus
Sola
Adj
interj
Anh
nuestr
Cen
Alm
de fút

A LA CARTA

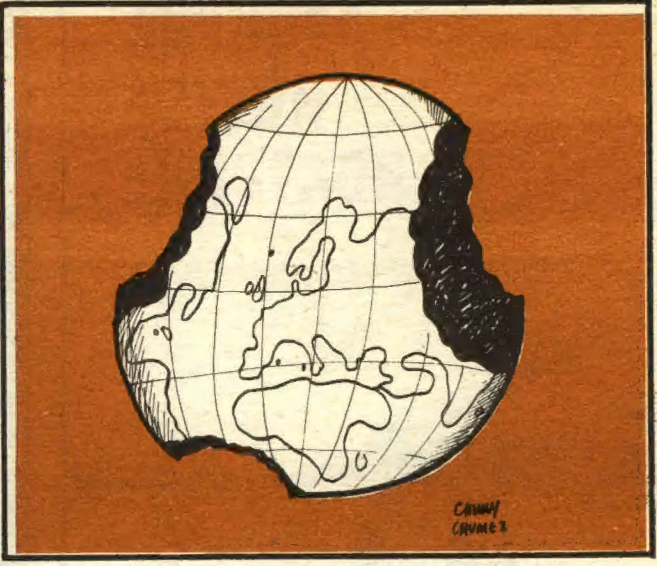
E TODO

ateria prima ni para empezar. Y los rusos, claro, que yo creo que varon toda la materia prima cuan- guerra, para hacerse tanques, iks y gorros. A ver si nos devuel- materia prima, que ya está bien. unas cosas y otras, ahora sales mpo y lo único que sacas es un de urbanización, una lata de cer- vacía, alguna media de señora, o lo de desarrollo, como mucho. los rusos y los pobres, el mundo es lo que era. Y España menos. no me puedo quejar, que toda- mis años, no ando mal de mate- rima, que ya me lo dice mi se-

o otros ni eso.

UMBRAL





RTUNADAMENTE, la escasez de terias primas no ha invadido os los sectores de la industria el comercio; muchos de ellos, uen con elevados índices y tasas miento, como por ejemplo los ejemplos, a saber:

s de armas tácticas, disuasorias mperfectas.

para la especulación.

os para los discursos con sus ones correspondientes.

dos y sulfuros para contaminar ciudades.

s.

dillas para arrojar a los campos

Mierda moral sin su correspondiente pozo séptico.

Valores espirituales de la civilización occidental.

Quiebras y suspensiones de pagos.

Publicidad con un índice de verdad inferior al mínimo que la decencia sugiere.

Productos básicos para adulterar vinos y licores.

Sinvergüenzas en general.

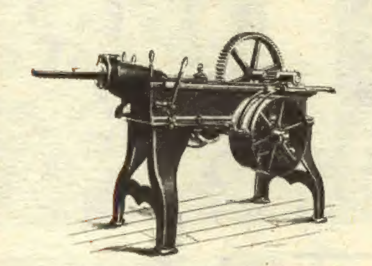
Y doscientos doce etcéteras más.

La crisis económica no es, como puede verse, tan grave como quieren hacernos creer los agoreros, los pesimistas y los enemigos de la vida y la felicidad.

MARCIAL



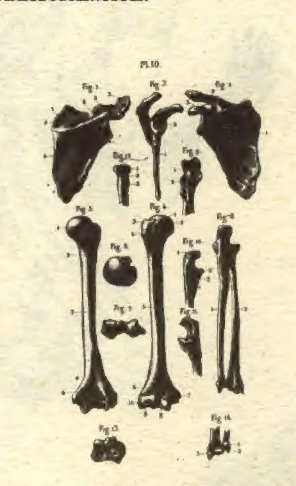
ANTE la actual carestía de materias primas, muchas factorías europeas se han visto obligadas a descuartizar sus maquinarias para convertirlas de nuevo en materias primas tan necesarias para tales industrias.



1. Maquinaria lista para ser transformada en materia prima.



2. Operarios realizando la transformación.



3. Operarios transformados a su vez en materias primas indispensables para obtener mano de obra.

GRACIAS A LA ESCASEZ DE MATERIAS PRIMAS

Se anuncia grave escasez de materias primas. Son cosas del crecimiento, del consumo y del raquitismo previsor de la humanidad. Nos vamos a quedar sin hojalata para envasar paellas, sin almizcles para eternizar perfumes y sin nylon para las bragas. Nos vamos a quedar sin luz, sin teléfono, sin practicante, sin catecismo, sin discos de Manuel Escobar y sin abuela. No falta quien le eche la culpa a los rojos. Otros, en cambio, cargarán el desastre a cuenta de la apertura. En cualquier caso, el mercado se quedará sin ojos de cristal y los tuertos habrán de volver al viejo parche de la princesa de Eboli o a ese otro más de moda del señor Dayan. Pero, mientras los de siempre hacen su agosto en el revuelto río del miedo y el pánico infla las bolas de nuestras pitonisas, uno —romántico al fin— añora los tiempos en que el hombre no necesitaba otras materias primas que los derivados del oso. Entonces, estaba en su sitio: en la caza, en la guerra, en las artes. Tenía una mujer que trabajaba intensamente para que el hombre pudiera estar en la caza, en la guerra y en sus pinturas altamireñas. Cazaba nutrias y se hacía unos taparrabos que el mundo de Balenciaga se empeñó en tapar con sisas, bodoques y canesúes ridículos. Comía sabrosas liebres a la cazadora y pintaba sus cuevas de Altamira mientras su señora doblaba el espinazo sobre la cazuela y dejaba el culo del bebé como los chorros del oro con unas raíces de eucaliptus y una teja. Pero, un día, la mujer —que, como todo el mundo sabe, era quien había nacido para trabajar— le convenció para tornarse sedentario. Y se acabó el paraíso. El hombre plantó un tomate, rególe, esperó su crecimiento... y se convirtió en trabajador. Ella se dedicó a sus labores. El varón, a las de ambos. Y así, con el nacimiento de proletario, surge el explotador. Luego, se inventan el consumo —para entretener y despistar al esclavo— y el Real Madrid —para lo mismo—. El pobre trabaja, gana dinero, compra cosas, se pone contento. Hay que darle muchas cosas que comprar, para que trabaje mucho. Viene la inflación, el cabreo de los árabes, la reducción de crudos, el cordón del teléfono, la inutilidad del auto... Las reservas del mundo empezaron a racanear. Y el hombre volvió poco a poco por donde solía. Se buscó su taparrabos, comió los patos de sus cacerías y recuperó aquellas formidables siestas de antaño entre bisonte y bisonte. Las cuevas de Altamira siguen ahí, como un símbolo de la grandeza del hombre. Y hoy, con esta sonrisa de sádico, observo a mi mujer que trabaja como un animal, mientras un rayo de sol acaricia mis cabellos. ¡Ah... las materias primas!...

TOLA


PEQUEÑA
MUSICA
NOCTURNA
















OPS



«MY SECRET LIFE»

CAPITULO 12

—¿Mariquita yo?... Oh, ramera. ¡Y verás lo que es bueno!...

El conde de Tierra Medina miraba enfurecido las nalgas de su mujer. El conde portaba, por todo vestuario, unos calcetines verdes y una peineta de concha. Antes, había bailado una jota castellana a los compases de un tambor y una dulzaina diestramente manejados por el ayuda de cámara y el mozo de comedor. El servicio conocía bien las extravagancias del amo y se prestaba con indiferencia a aquellos festivales erótico-folklóricos en los cuales el conde se ponía los calcetines verdes y la peineta, cenaba su cordero, se bebía la ruta —entera— de los vinos de Castilla y se bailaba luego un par de jotas antes de golpear a su esposa. Pero, esta noche estaba yo —Adriano di Tola— y no le iba a resultar fácil coronar la noche con una de aquellas monstruosas palizas.

—Reportaos, conde. Nadie os ha llamado mariquita.

—¿Que no?... ¡Oh, Adriano, cuán ingenuo sois!... Lo lleva en la mirada; ahí, en el fondo de esas dos pupilas hay una voz que me grita: «¡Mariquita, mariquita. Lo que se da no se quita; si no, el diablo te visita!...». ¡Lo oigo, Adriano! ¡Lo estoy escuchando!... Mi esposa me acusa de bujarrón sólo porque me peino en tirabuzones de oro v me pongo peinetas para bailar!... ¡Mira cómo me da la espalda!... ¿Es que no es bastante con esta prueba?

Me levanté y fui hacia él con una tierna sonrisa a flor de labios. Tomé —o, por mejor decir: arrebaté— la dulzaina de las manos del mozo de comedor y golpeé con saña las nalgas del conde. Gonzalo de Frías y García-Luis de Rodilana desató la histeria y un allegro de quejidos, de risas y llantos desesperados fue rebotando en las bóvedas de palacio acompañado del redoblar del tambor que el impertérrito ayuda de cámara tan diestramente manejaba. La condesa gritaba: «¡Animo, Adriano! ¡Sigue, sigue, sigue!... ¡Ay, la jota, mozos! ¡Ay, la jota! ¡Qué bonito es mi marido! ¡Qué bonito cuando viene con su peineta de concha y sus calcetines verdes!...». Gonzalo de Frías y García-Luis de Rodilana fue desmadejando sus noventa kilos de sebo sobre las losas del suelo. Llegué hasta la condesa y rodeé sus hombros con mi brazo diestro. «¿Y ahora?». Pregunté. Doña Eloísa, condesa de Tierra Medina, echó la voz al pecho para contestar: «¡Seré vuestra ante las miradas de ese payayo!...». «¿Sentís mis ojos, condesa?». «¡Os siento del todo, Adriano!». «Pues, soltad la panoja antes de que se me pase el fuego, excelencia...». La soltó. Mi madre podría continuar en el sanatorio. (NO es que esté enferma. Es que la gusta vivir allí para reírse de los enfermos.)

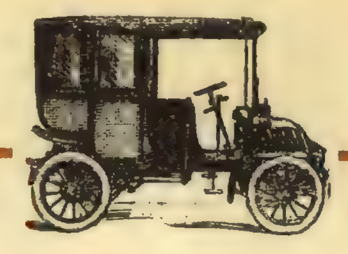
ADRIANO DI TOLA

(Continuará)









CORRER MENOS

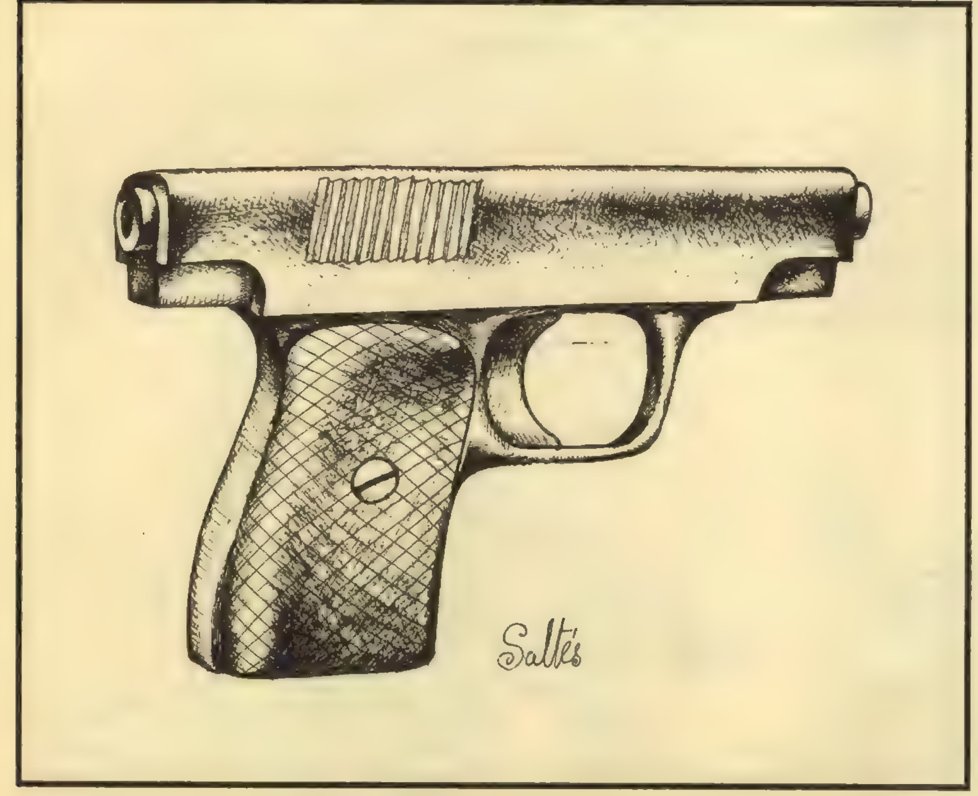
YO creo que esto de la limitación de la velocidad lo han puesto para que la gente no se vaya, o, en todo caso, que se vayan más despacio, para que les dé tiempo a pensarlo. Porque unos se van a trabajar a Alemania, otros se apuntan en la oficina de la fuga de cerebros y otros corren a Biarritz para ver «Las estremecidas» a precios especiales para españoles salidetes.

Entonces, la autoridad competente ha decidido ralentizarnos, como diría el señor Barrera de Irimo, y que nos vayamos, si queremos, pero con calma. Así, cuando lleguemos a Alemania ya estarán todas las fresadoras copadas y tendremos que volver a la trilla de nuestro pueblo. Cuando el cerebro se fuga para descubrir bacilos en París, resulta que ya están todos los bacilos descubiertos, y cuando el salidete se presenta a ver «Las estremecidas», la han quitado ya de la cartelera de cine porno, porque ha pasado la Semana Santa, que es lo suyo.

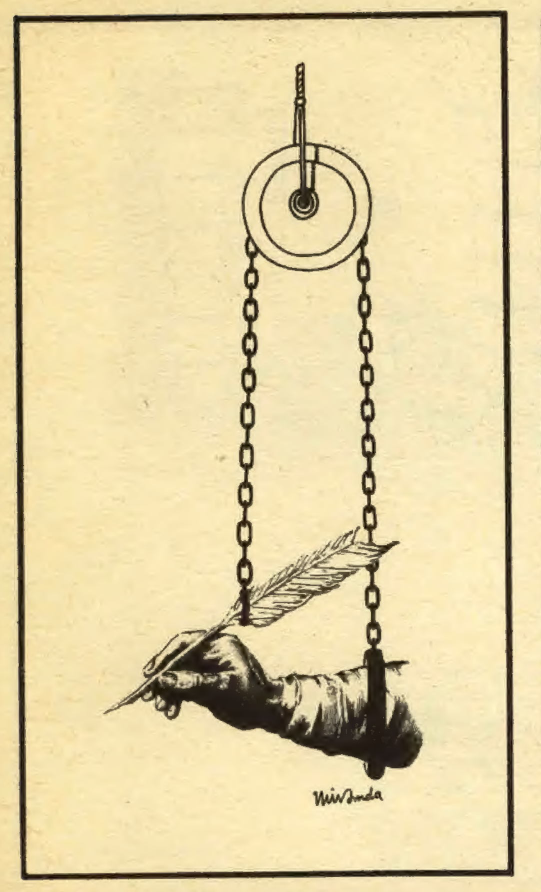
Y en esto como en todo. Porque no es sólo el coche, claro. ¿Qué es la selectividad universitaria sino una limitación de la velocidad mental de cada cristiano? ¿Y qué es la restricción de créditos bancarios sino una limitación de la velocidad fiduciaria del personal, cuando el personal iba lanzado? En general, parece que los españoles tenemos que correr menos. Cuando la solución sería correr más, porque, si de todas maneras vas a morir en la carretera, mejor es morir a doscientos cincuenta que a noventa, porque a noventa se arma mucho lío de muertos, en seguida te taponan los cadáveres y llegas a la oficina con dos horas y cinco muertos de retraso.

Y no digamos la limitación de la velocidad sexual. Que si la píldora mata, que si trabaja lento, pero seguro, que si «Aborto criminal». Ahora que las hembras estaban embaladas nos limitan la velocidad. Pues aunque sea a veinte por hora, yo me largo.

LORD











HAY QUE CONSERVAR LAS ESPECIES HUMANAS

Cada vez que con el destape de Televisión Española sale una mulata moviendo el caderamen y enseñando la pechera no oculta por chales de emergencia me doy cuenta de que está pero que muy bien que el señor Joachin Fest se esté poniendo las botas a base de Hitler, y que en Italia gane enteros Mussolini con más euforia y más demanda de papel que la Fiat y la Montecatini juntas. Porque después de tanto coñazo ecológico de Rodríguez de la Fuente, de tanto fascículo de «Fauna», de tanto llanto por las espátulas del Coto de Doñana y de tanta conservación de las especies animales, que si los pandas se están acabando, que si las águilas reales están en las últimas; después de tanto preocuparnos, decía, por la conservación de las especies animales en toda su pureza, ya iba siendo hora de que nos ocupáramos por la preservación de las especies y razas humanas, que también tienen su corazoncito.

Desde que Hitler estiró la pata en plan de paso de la oca, la humanidad va de mal en peor. Ya se casan los negros con las blancas como el que lava, y las chinas con los pieles rojas, y las filipinas con Julio Iglesias. Y estamos llegando a un cóctel de tinciones de piel en que ni negritud de Senghor ni «black power» ni nada; la humanidad tiene más colorines mezclados que una lámina pintada por un padre de familia con el Iniciarte que le trajeron los Reyes a Juanito.

Así que bueno que Fest se forre con Hitler, y que reverdezcan los partidos nacional-socialistas y fascistas. La raza humana también ha de tener sus Félix Rodríguez de la Fuente. Y no me negarán que, aunque no tenía melenas ni organizaba safaris, el señor Hitler se preocupaba lo suyo por la conservación de la especie humana, en su Coto de Doñana particular de Dachau.—**BURGOS.**







HASTA QUE LA MUERTE NOS SEPARE

Se conocieron en un autobús. Se miraron intensamente durante diez paradas. No se hablaron, pero se entendieron muy bien desde el primer momento. A veces, basta un segundo para unir dos ilusiones.

En la calle, se tomaron de la mano y caminaron despacio sin decirse nada. La gente les miró curiosa y unos golfillos siguieron a la pareja lanzando puyas. Pero, ellos siguieron adelante sin inmutarse, sin romper el silencio, sin volver la espalda a un Destino que tan oportunamente les ponía frente a frente. Luis lanzó un grito de júbilo y dijo:

—¡Ahí está...!

Leopoldo apretó su mano en un gesto de comprensión infinita y se fue con su nuevo amigo hasta la zapatería. El vendedor quedó anonado al verles entrar. Altos, fuertes, silenciosos, cogiditos de la mano y... cojos. El uno de la pierna derecha. El otro, de la pierna izquierda. Luis, en un tono repleto de venganzas, se dirigió al zapatero y dijo: «Un par de zapatos. Del cuarenta y dos». «¿Un par... sólo?». «Sí, tenemos el mismo número y distintos pies». Leopoldo s o n r i ó feliz.

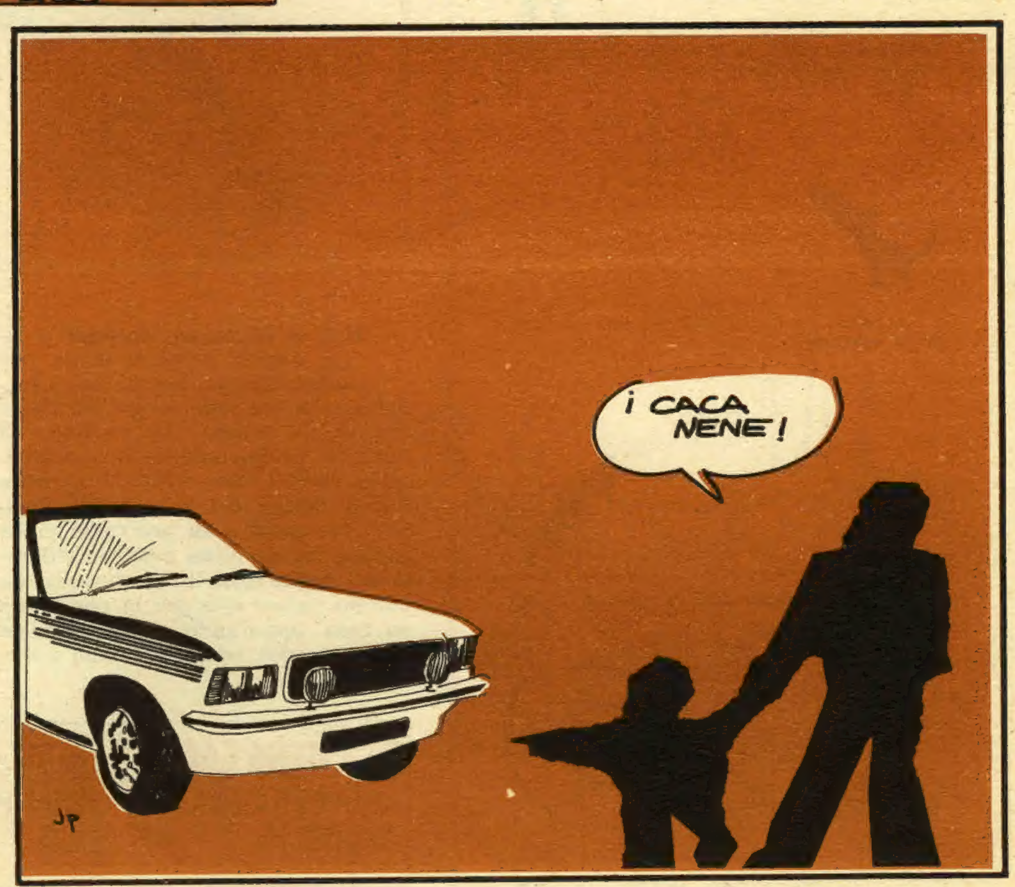
—¿Seremos amigos siempre?

—Hasta que la muerte nos separe.

El zapatero pidió color. Luis dijo que negro. Leopoldo, que marrón. Discutieron. Se pusieron furiosos. Llegaron a las manos. Luis tomó la muleta de aluminio y la rompió en la cabeza de su nuevo amigo.

La muerte les había separado. Ya no había problemas. Luis, podía elegir el color que más le gustase.

TOLA



7 PREGUNTAS al LOBO

—¿Cuántas horas tendríamos que adelantar el horario para plantarnos otra vez en el Siglo de Oro?



—¿Cuándo vamos a darnos cuenta de que la apertura de TV consiste en poner el No-Do antes de la película como se ha hecho toda la vida?



—¿Cuándo volverá a estar la Universidad tan tranquila como estas vacaciones?



—¿Cuándo vamos a darnos cuenta que lo de Redondela no es más que una campaña publicitaria para lanzar dentro de poco el Aceite embotellado de Redondela?



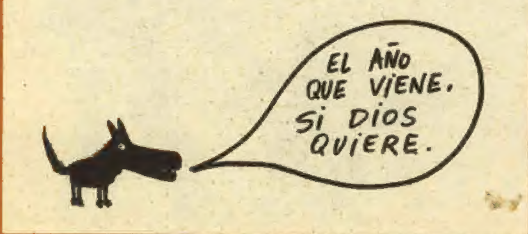
—¿Cuándo van a venir los intelectuales esos que iban a venir?



—¿Cuándo se levantará el séptimo sello de la Apertura?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



DESCABELLA A SU MUJER

DICE el dictamen forense y legal que el hombre actuó por «obnubilación pescuecera y tendente». La tragedia surgió en vísperas de la temporada taurina. El hombre, profesional de la tauromaquia, estaba ensayando la siempre difícil faceta del descabello, hombre entregado a su profesión y sin medios económicos para practicarla de forma real. Un profesional de cuerpo entero que por el pasillo de su casa, apuntando a las manchas de grasa del suelo, que son oscuras, dirigiendo su mirada a todo aquello que se le asemejaba a un testuz de res, le echaba la espada de cruceta queriendo herir. Un profesional. Pero un profesional que olvidado de la muerte del suegro días antes, olvidado de que en su casa tenía una familia, un profesional que llegó a su casa y vio algo negro, con morrillo y testuz, un profesional que a fuer de tan perfectamente condicionado en sus reflejos no quiso ver a la esposa fregando los suelos, enlutada por la muerte de su padre, y, sacando el verduguillo del fundón, hirió implacablemente en la segunda cervical. Absuelto totalmente por certero, ha sido contratado por una entidad siciliana por treinta años a seis millones de liras por descabello. Es el premio a una vida de entrega y profesionalidad.

MU-HILLO

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponderle por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.° 4

LA DUDA

Un marido celoso se presenta en una agencia de detectives privados porque quiere que vigilen las andanzas de su esposa. Antes de comunicar sus deseos, ha exigido hablar confidencialmente con el director. El marido teme tanto el ridículo —dice— que exige que sea el propio director personalmente quien haga la investigación. Está dispuesto a pagar los honorarios especiales que sean necesarios. Llegan a un acuerdo. Nada de subalternos y reserva absoluta de los resultados de la investigación. A partir de entonces, el marido celoso avisa al detective cada vez que sospecha una infidelidad de su esposa. El detective la persigue durante horas sin poder sorprenderla en ningún acto que pueda hacer sospechar que engaña a su marido. La esposa visita a su madre, acude a funciones religiosas, realiza actos de caridad. El marido, a pesar de todo insiste en que se continuen las pesquisas. Es imprescindible vigilarla el tiempo que sea. El costo de la investigación es elevadisimo —hay tardes en que la vigilancia dura seis y siete horas—, pero el marido no se preocupa por ello. El detective está encantado. Un negocio redondo —le confiesa a su mujer, que se ríe como una loca.

Más tarde llegaremos a conocer la verdad. La investigación que realiza el director de la agencia de detectives sirve solamente para que el cliente pueda tener la seguridad de que no será molestado mientras engaña al detective con su mujer. Sabe que la vigilancia a su mujer es una garantía de que él podrá estar con la mujer del detective sin riesgo de ser descubiertos.

La historia puede tener varios desenlaces. Si es premiada, podrá desarrollarse cualquiera de ellos.

Podrá ocurrir que el detective, seguro de la virtud de la esposa perseguida, volviese un día a casa y encontrase en ella a su mujer con su cliente. Será un final sangriento probablemente.

Podría ocurrir también, que el detective, admirado de la virtud y la piedad de la esposa vigilada y de la exagerada e injusta desconfianza del marido, le contase la verdad a la casta mujer, que, incluso, podría dejar de serlo en sus brazos. El amor, como se sabe, es capaz de cualquier cosa.

Podría ocurrir (y esto es lo que probablemente ocurriría en la vida real) que el marido celoso se aburriese de sus relaciones con la mujer del detective y que la historia acabase volviendo los cuatro a la felicidad del hogar llevando dos de ellos el secreto a las espaldas.

Y podría ocurrir también que la supuesta infidelidad de la esposa del marido pseu-celoso fuese cierta.

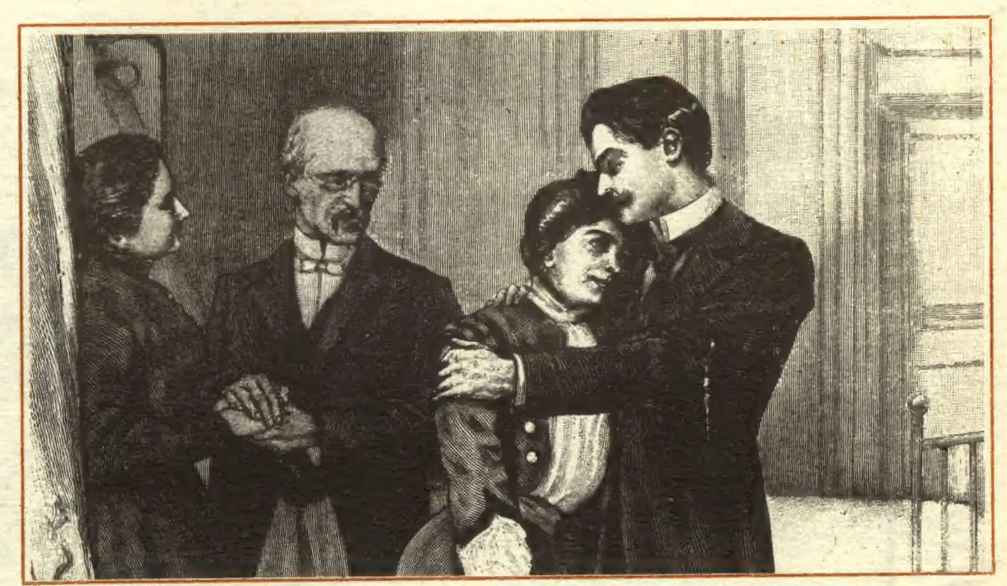
Y así sucesivamente. El autor advierte que en caso de que la historia no tenga un desarrollo moral que ensalce la virtud y condene el pecado, la acción dramática se situará en una ciudad extranjera de esas donde viven libremente la sierpe del pecado y de la inmoralidad.

BODY

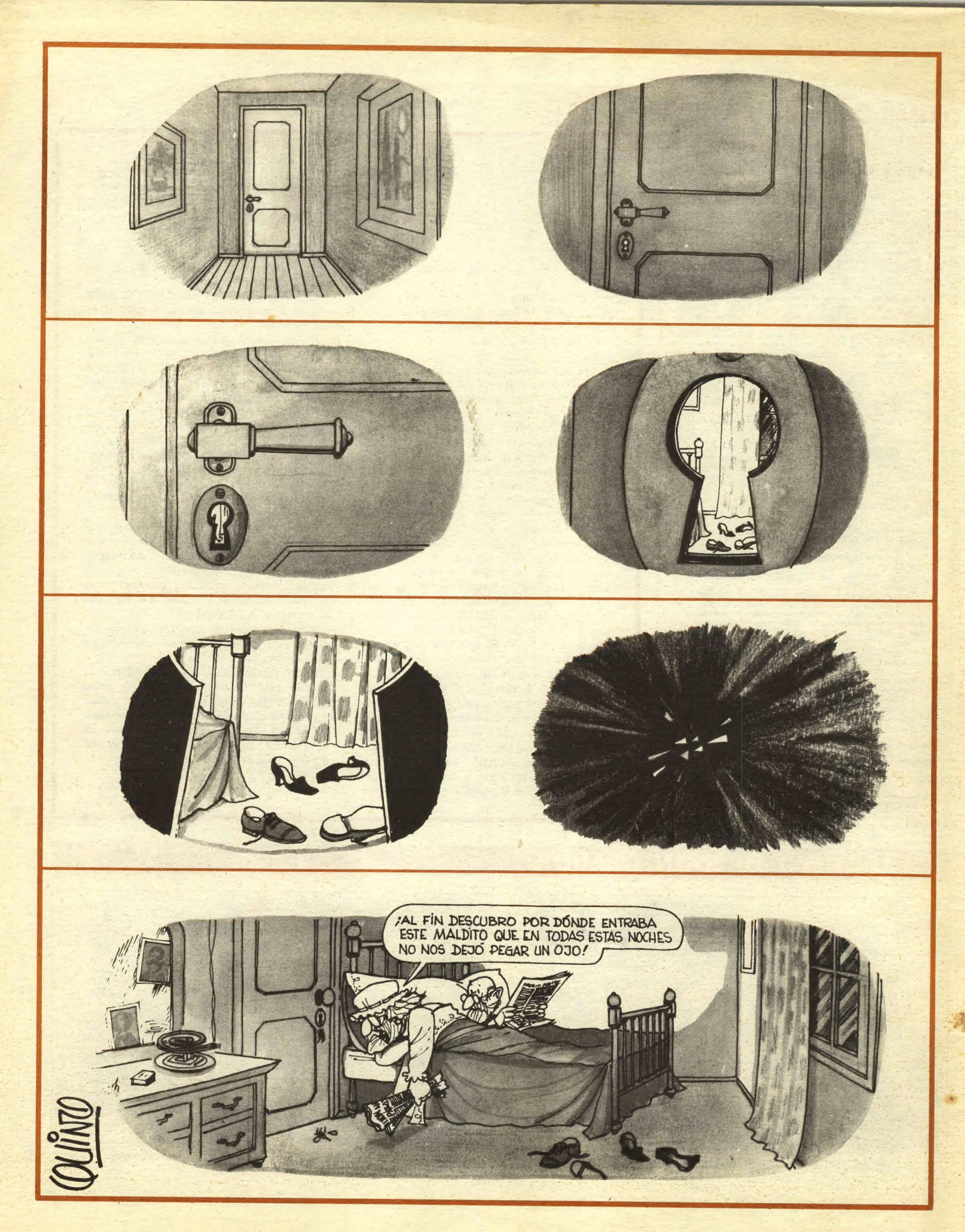
EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Cada vez que hay unas vacaciones con puente me pongo el luto por si acaso.



—Ellas se apoyan en ellos porque si fuese al revés se herirían en los cuernos.


¡AL FIN DESCUBRO POR DÓNDE ENTRABA ESTE MALDITO QUE EN TODAS ESTAS NOCHES NO NOS DEJÓ PEGAR UN OJO!
QUINO